

La justicia nueva, superior a la antigua (1/6)

Seguimos en el sermón de la montaña. Ahora presenta San Mateo seis muestras de la plenitud que Jesús ha venido a traer a la ley. El Señor no admite que ésta se cumpla sólo por cumplir, externamente, como se dice: 'de dientes para afuera'; quiere cumplidores de corazón, que conozcan y respeten realmente el espíritu de la ley, que dejen que éste rija no sólo su conducta sino lo más íntimo de su corazón.

R E V I S I Ó N D E S G L O S A D A D E M t 5, 20-26;

5, 20 PORQUE OS DIGO QUE, SI VUESTRA JUSTICIA NO ES MAYOR QUE LA DE LOS ESCRIBAS Y FARISEOS, NO ENTRARÉIS EN EL REINO DE LOS CIELOS.

Como ya se ha comentado, los escribas y fariseos habían caído en un cumplimiento de la ley meramente externo, mecánico, rutinario. Habían olvidado cuál era su verdadero sentido. Y en muchos casos no sólo eso, sino que habían buscado y encontrado toda clase de 'salidas por la tangente' para no tener que cumplir demasiado, aunque eso sí, hacían cumplir a otros (algo que les reprochará Jesús).

REFLEXIONA:

Los escribas y fariseos se habían vuelto una especie de 'sindicalizados de la ley': esto me toca, hasta aquí es mi turno, más allá ya no doy ni un paso, no hago más de lo estrictamente necesario, y aun eso, con cuentagotas. Jesús no quiere semejantes 'cumplidores'. Quiere personas que, por así decirlo, tengan 'bien puesta la camiseta', que no se conformen con el mínimo, que no estén viendo cómo le sacan la vuelta a lo que Él pide, sino que lo hagan con gusto y de todo corazón.

¿Cómo es tu cumplimiento de lo que piden de ti Dios y la Iglesia?, ¿limitado y rígido como el de los escribas y fariseos o va más allá?

5, 21 HABÉIS OÍDO QUE SE DIJO A LOS ANTEPASADOS: *NO MATARÁS*; Y AQUEL QUE MATE SERÁ REO ANTE EL TRIBUNAL.

Habéis oído

Se refiere a un pasaje de la Ley de Moisés. En este caso está citando Ex 20, 13

Jesús comienza con esta frase cada una de los seis planteamientos que hace: parte del principio de que quien lo escucha ya conoce aquella ley que menciona y a la que Él no ha venido a abolir, sino a dar verdadero cumplimiento.

Hace notar San Jerónimo la delicadeza de Jesús que para no choquear a sus oyentes no dice: 'Yo les dije' sino 'habéis oído que se dijo'. Él podría afirmar que esa ley, que la dio Dios, la dio Él. Pero en consideración a lo que Sus oyentes pueden asimilar, se limita a decir 'habéis oído que se dijo'. Claro que luego afirma que Él dice algo más, es decir, que amplía lo que pide la ley, algo que también sólo Dios tiene derecho a hacer. Así pues, se equipara a Dios, pero lo hace de la manera más considerada posible.

5, 22 PUES YO OS DIGO: TODO AQUEL QUE SE ENCOLERICE CONTRA SU HERMANO, SERÁ REO ANTE EL TRIBUNAL;

Pues Yo os digo

Esta frase sólo la puede decir Dios mismo. Aquel que dio la ley a Moisés es el Único que tiene poder para pedir un mayor cumplimiento de ésta. Jesús va a repetir esta frase en cada una de las seis propuestas que hace con relación a la ley, muestra clara de que es consciente de Su divinidad y de Su poder para llamarnos por un camino de mayor profundidad espiritual.

se encolerice

La ira es uno de los siete pecados capitales. Engendra muchos males. Nos hace faltar a la caridad que debemos hacia nuestros semejantes, y nos afecta físicamente, envenena nuestro organismo.

CLASE 15

Ahora bien, cabe hacer la distinción entre la ira como una emoción a veces inevitable, y el 'encolerizarse contra un hermano', pues esto último implica dirigir la ira contra alguien.

Sentir no es pecado, consentir sí. Uno puede sentir ira, pero si la domina no hace mal, al contrario. En cambio, quien se deja dominar por la ira para pensar, decir o hacer algo contra otro sí hace mal.

El Señor advierte contra este tipo de ira. Y encontramos a lo largo de la Sagrada Escritura muchas exhortaciones a no dejarse llevar por la ira: Ver Ef 4,26; St 1, 19-20;

REFLEXIONA:

En estos tiempos modernos en que se vive permanentemente 'estresado', es fácil caer en la cólera: en el tráfico, en la convivencia diaria en familia, en el trabajo, la comunidad, etc.

¿Cómo evitar que esta dañina emoción se adueñe de nosotros? San Francisco de Sales daba magníficos consejos (Te recomiendo leer : cap. VIII pp. 126ss de 'Introducción a la Vida Devota'. Puedes conseguirlo en una librería o leerlo gratis en internet).

No basta con no matar físicamente a alguien. Si en tu corazón le deseas la muerte es como si lo hubieras matado. Jesús no deja escapatoria. Ante Sus ojos no basta un exterior aparentemente santo, hay que tener el interior limpio también.

PERO EL QUE LLAME A SU HERMANO 'IMBÉCIL' SERÁ REO ANTE EL SANEDRÍN;

En el original 'raca' que significa 'cabeza hueca'. Se refiere a insultar a otro, a despreciarlo, a considerarlo menos.

REFLEXIONA:

Nadie puede despreciar a otro o considerarlo menos, pues por una parte: todos somos iguales a los ojos de Dios, todos somos hermanos, y por otra parte, nadie merece lo que ha recibido, así que no tiene derecho a gloriarse y a usarlo para humillar a otros o hacerlos sentir menos.

Jesús habla de que el que haga esto será juzgado ante el Sanedrín, como para significar que merecerá un juicio más riguroso, no sólo como el de un tribunal local, sino del mayor órgano de justicia de Israel.

Y EL QUE LE LLAME 'RENEGADO' SERÁ REO DE LA GEHENNA DE FUEGO.

Este insulto tiene que ver con la fe. Había entre algunos judíos la costumbre de despreciar a quien no pertenecía al pueblo elegido. Por ejemplo, llamaban a los paganos 'perros incircuncisos' y cosas así.

REFLEXIONA:

Jesús está planteando que las relaciones fraternas auténticas no pueden conformarse con una paz exterior sólo de apariencias, pues si en el interior bulle un volcán tarde o temprano estallará. La verdadera paz exterior se construye desde dentro, cuidando la emoción del corazón.

5, 23 SI, PUES, AL PRESENTAR TU OFRENDA EN EL ALTAR TE ACUERDAS ENTONCES DE QUE UN HERMANO TUYO TIENE ALGO CONTRA TI,

Cabe hacer notar que Jesús no dice: 'te acuerdas de que tú tienes algo contra un hermano', sino al revés: que él tiene algo contra ti, es decir, que quien ha cometido una falta eres tú, quien está en deuda y tiene que ir a reconciliarse eres tú. Si has caído en alguno de los tres casos que Él ha mencionado, necesitas sanar tu corazón para presentar tu ofrenda con un corazón puro. Por eso pide:

CLASE 15

5, 24 DEJA TU OFRENDA ALLÍ, DELANTE DEL ALTAR, Y VETE PRIMERO A RECONCILIARTE CON TU HERMANO; LUEGO VUELVES Y PRESENTAS TU OFRENDA.

Es impactante la importancia que da Dios al amor fraterno. Antes de que le rindan culto a Él prefiere que las personas se reconcilien entre sí.

REFLEXIONA:

No se puede tener con Dios una relación vertical y olvidar al prójimo. Alguien decía que el primer mandamiento se volvió el segundo: si se ama a Dios hay que amar al prójimo, pues Dios vive en el prójimo.

Jesús nos dejó un solo mandamiento: "que os améis los unos a los otros como Yo los he amado" (Jn 15,12). Encolerizarse contra un hermano, llamarlo imbécil o renegado son todos atentados contra ese único mandato de amar. De ahí la importancia que da Jesús a la reconciliación.

5, 25 PONTE ENSEGUIDA A BUENAS CON TU ADVERSARIO MIENTRAS VAS CON ÉL POR EL CAMINO;

Se refiere al camino de la vida.

NO SEA QUE TU ADVERSARIO TE ENTREGUE AL JUEZ Y EL JUEZ AL GUARDIA, Y TE METAN EN LA CÁRCEL. 5, 26 YO TE ASEGURO: NO SALDRÁS DE ALLÍ HASTA QUE NO HAYAS PAGADO EL ÚLTIMO CÉNTIMO.

"Jesús no se limita a condenar a quien mata materialmente, sino también al que mata en el corazón, a quien elimina a su hermano de la propia vida, al que vive como si el otro no existiera..." (Galizzi p. 97)

EN CONCLUSIÓN

Los caminos antiguos son inadmisibles para Jesús.

El que no mata pero desea la muerte, el que no mata pero insulta, ya no se puede salir con la suya, ya no se puede quedar tranquilo diciendo: 'yo no mato'. Ha matado en su corazón y eso lo hace culpable.

Cuánta gente va por ahí dándose de buena persona, cuando alberga en su corazón unos odios tremendos que lo equiparan con el peor de los asesinos.

Jesús lo sabe, y por eso no quiere que no se conforma con que presentemos un exterior virtuoso, sino que examina nuestro interior y espera hallarlo limpio. No basta con podar la maleza, hay que arrancarla con todo y raíz.